

Alemania derrocha optimismo tras anunciar un crecimiento del 2% en 2007 y frenar su déficit

El consumo de los hogares y el buen comportamiento de las exportaciones impulsan su economía

CARLOS ÁLVARO ROLLÁN
Corresponsal

BERLÍN.- Alemania resucita. El ministro de Economía alemán, el conservador Michael Glos, modificó ayer al alza la previsión de crecimiento que avanzó hace tres meses para 2007 y confirmó así el impulso que ha tomado la economía germana en apenas dos años. «Cuál será el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) este año?, fue la pregunta de un periodista. «Entre un 1,5% y un 2%», contestó el ministro.

El pasado mes de octubre Glos lanzó unas previsiones que auguraban que la economía crecería un 1,4% en 2007, muy por debajo del 2,5% que registró en 2006, pero muy por encima del 0,9% que alcanzó en 2005. «La evolución de las exportaciones se mantendrá muy firme y el comercio exterior seguirá siendo un respaldó para la expansión», en palabras de Michael Glos.

El presidente de la Oficina Federal de Estadísticas, Wulter Rademacher, intentaba aclarar la semana pasada que la reactivación de la economía alemana, una de las «locomotoras» de Europa, es algo más que el producto de una buena coyuntura económica general. «El crecimiento de 2006 no es efímero. Incluso en la construcción y el consumo el largo periodo de sequía parece tocar a su fin», manifestó ante la situación.

El Gobierno alemán no ha podido ocultar su alegría ante los buenos datos conocidos, si bien la contención fue la tónica dominante entre los ministros democristianos (CDU) y socialcristianos (CSU) de la gran coalición. Ninguno de ellos, comenzando por la canciller, Angela Merkel, puede dejar de admitir -y así lo ha hecho ésta en repetidas ocasiones- que parte de la «buena cosecha» recogida se debe a las decisiones tomadas por el anterior Ejecutivo de Gerhard Schröder.

Los buenos augurios se confirmaban con los datos del déficit, que ha disminuido hasta el 2% en 2006, cumpliendo así por primera vez con los criterios del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Este pacto europeo permite a los países miembros un déficit máximo del 3%.

Sanción de Bruselas

Durante cinco años, Alemania ha violado este requisito, lo que le valió a Berlín la apertura de un procedimiento sancionador por parte de la Comisión Europea, que podría quedar cerrado en esta primavera. El año pasado, el déficit del Estado fue de 48.500 millones de euros, frente a los 72.400 millones de 2005, cuando se situó en el 3,2% del PIB.

En recuerdo del impulso animico nacional que supuso el triunfo organizativo del Campeonato del Mundo de Fútbol el pasado verano, Michael Glos reconoció que 2006 ha sido un año de «éxitos» para Alemania. «La campeona del mundo de las exportaciones es también ahora una locomotora coyuntural», señalaba el titular germano, quien añadió también que «la política va por buen camino».

Para los expertos, numerosas son las causas de estos buenos resulta-

dos. Pero las dos columnas principales son el aumento de las exportaciones (12,4%, con un saldo positivo en la balanza comercial de 18.500 millones de euros) y el resurgimiento de la demanda doméstica (0,6%) a través de una mayor inversión de capital (7,3%) por parte de las empresas. La productividad, por su parte,

se colocó en el 1,8%, un 1% más que en 2005. Ciertamente es que esa tasa de consumo -el héroe de Aquiles alemán- se ha visto impulsada por el aumento del Impuesto del Valor Añadido que entró en vigor el 1 de enero de 2007 (del 16% al 19%, el mayor crecimiento fiscal de la Historia de Alemania) y que disparó las

ventas de automóviles, muebles y materiales de construcción, entre otros. Esta medida prevé reducir la presión sobre las finanzas públicas y recortar los costos laborales no salariales. Pero pese a este escenario optimista, que nadie se duerma en los laureles, al menos así lo advierte estos días atrás la propia Merkel.



La canciller alemana Angela Merkel. / AP

1.000 afectados de Fórum presentan la primera demanda contra el Estado

MARISA RECUERO

MADRID.- La primera demanda contra el Estado por su presunta responsabilidad en el caso de Fórum Filatélico ya está en curso. Un grupo de 1.000 afectados presentará hoy al Ministerio de Economía y Hacienda una reclamación previa de responsabilidad patrimonial contra la Administración «por su anormal funcionamiento» a la hora de legislar el negocio del grupo filatélico y no ofrecer las garantías necesarias y suficientes para el cliente.

Las asociaciones de perjudicados Defendiendo lo Nuestro de Madrid, La Mancha-Centro, Albacete, Castilla y León y Linares, bajo la dirección del bufete de abogados Marín, reclaman más de 24 millones de euros (24.261.804,07 euros) por los daños «efectivos, individualizados, evaluables económicamente y anti-jurídicos» ocasionados, según el escrito de reclamación, al que ha tenido acceso este periódico.

«La intervención estatal [en referencia a la intervención judicial que sufrió la empresa el pasado 9 de mayo por una presunta estafa a más de 250.000 personas] ha causado unos daños y perjuicios a los hoy reclamantes», asegura la demanda. En este sentido, exigen al Estado que se les devuelvan las aportaciones que hicieron desde el inicio de sus contratos hasta el momento de la declaración del concurso público de la sociedad, el 20 de junio de 2006, más los cobros mensuales pendientes a esa fecha, con sus revalorizaciones.

El escrito en cuestión deja claro que «la Administración ha cometido errores», tales como «la indeterminación de la naturaleza jurídica del negocio que se venía generando [hace 27 años] y una aplicación arbitraria e inadecuada de las leyes». El negocio de la inversión en bienes tangibles (sellos, en este caso), considerado ahora un negocio financiero, se reguló en 2003. No obstante, la ley no clarifica qué tipo de comercio es mercantil o financiero.

El Ministerio de Economía dispone de seis meses para contestar a la demanda. En caso de que la respuesta sea negativa, los demandantes presentarán su escrito ante un juzgado contencioso-administrativo. Esta demanda, presentada dentro del año estipulado para ello (desde que se produjo la intervención) conforma la primera de las que presentarán las citadas asociaciones, hasta cubrir a sus 25.000 asociados.

ABÓNATE A
DIGITAL+
POR SÓLO

plus es
902 170 902

DIGITAL+
con CANAL+
el exclusivo

Calculadoras para vigilar el IPC

La Oficina Nacional de Estadística británica, harta de las quejas, invita a los ciudadanos a que conozcan si la economía va bien

FERNANDO MAS
Corresponsal

LONDRES.- Como los ingleses no confían en sus propios servicios oficiales de información económica, como no creen que los datos de la inflación -al menos los precios de los bienes de consumo diario- reflejen el incremento real de precios, la Oficina Nacional de Estadística ha puesto a disposición de los ciudadanos una calculadora con la que despear incógnitas. Y allá se las apañe el personal.

Es difícil seguir las instrucciones, porque hay que aplicar una fórmula un tanto compleja -según para quién, claro- que permite averiguar si la economía doméstica sufre o no los vaivenes de la inflación.

La cuestión es que el incremento de las facturas del gas o de la electricidad han encarecido el coste de la vida casi un 3,8% y los ingleses quieren saber cuál es la razón.

La calculadora ofrece unas casillas donde incluir el coste mensual de calefacción, de electricidad, de hipoteca, de teléfono, de comida, de vestido y otros gastos fijos o habituales (tabaco, alcohol, farmacia...). Mes a mes, este instrumento permite ver la variación de, para que se entienda, la inflación familiar. Se pueden introducir datos de tal forma que quede a la luz cómo ha sufrido la economía doméstica en los últimos dos años.

De lo que se trata no es tanto de dar confianza a los consumidores

descontentos con la realidad que les venden desde el Gobierno, sino que se busca que estos sean conscientes de cómo se produce la inflación y porqué. Quien esté dispuesto a ello tiene por delante un complejo documento de seis páginas y gráficas donde se explica cómo conocer el estado de su propia economía. Cuando se le echa un vistazo es recomendable ser un experto en la materia o tener cerca un especialista.

La Oficina Nacional de Estadística considera que su mala imagen se debe, básicamente, a que la gente no entiende que los bienes de consumo diario se encarecen más que otros elementos como las televisiones o las lavadoras.